

18

La bendición
de la familia cristiana

EL VALOR DE LOS ANCIANOS SEGÚN EL PLAN DE DIOS

Vivimos en una sociedad donde los ancianos, al no ser parte de la fuerza laboral y productiva, se han convertido en “materiales de descarte” que solo producen gastos. Es una sociedad donde la vejez es una desgracia y donde los jóvenes desean morir antes de envejecer. Es evidente que el mundo en el cual vivimos no valora la ancianidad porque representa la declinación hacia la muerte de la última etapa de la vida.

Si hemos recibido a Jesucristo y somos verdaderos cristianos no debemos seguir la corriente y el pensamiento del mundo porque “si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él” (1Juan 2:15) El “mundo” representa un sistema antagónico a los valores del reino de Dios, y si hemos salido de este sistema, debemos ser transformados por medio de la renovación de nuestra manera de pensar para ajustarnos a la mente de Dios. Para lo cual, debemos descubrir qué piensa Dios de la vejez y cuál es el valor de los ancianos según el plan de Dios.

SEGÚN DIOS, LOS ANCIANOS PUEDEN SERVIRLE

En una edad donde el mundo piensa que los ancianos están para alimentar a las palomas sentados en un banco de una plaza o no hacer absolutamente nada, Dios llamó a Abram y le dio la misión de comenzar a formar una nación, diciéndole “Vete de tu tierra y de tu parentela y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré y engrandeceré tu nombre y serás bendición” (Génesis 12; 1-2) y en Génesis 12:4 dice: “Y se fue Abram, como Jehová le dijo; y Lot fue con él. Y era Abram de edad de SETENTA Y CINCO AÑOS cuando salió de Harán”. Abram comenzó su misión a una edad donde hoy se piensa que ya no hay nada que emprender.

Y para que no haya dudas que Dios puede llamar a los ancianos para enfrentar a un imperio y liberar de la esclavitud a un pueblo numeroso, llamó a Moisés cuando tenía 80 años de edad. En Éxodo 7:7 leemos: “Era Moisés de edad de OCHENTA AÑOS, y Aarón de edad de ochenta y tres, cuando hablaron a Faraón.” Por lo tanto, el pensamiento de Dios sobre cuando uno puede comenzar una carrera es diferente al pensamiento del mundo de hoy en día.

SEGÚN DIOS, LOS ANCIANOS PUEDEN ACONSEJAR O GOBERNAR

Los ancianos de Israel eran depositarios de las leyes de Dios, encargados para aconsejar y aplicar la Ley. En Éxodo 19:7 podemos leer: “Entonces vino Moisés, y llamó a los ancianos del pueblo, y expuso en presencia de ellos todas estas palabras que Jehová le había mandado.” Porque ellos serían los encargados de enseñar e impartir justicia entre el pueblo.

También en la iglesia cristiana primitiva los ancianos acompañaban a los apóstoles en las decisiones. Los apóstoles y los ancianos formaban una especie de “consejo pastoral” En Hechos 15:16 dice Lucas: “Y se reunieron los apóstoles y los ancianos para conocer de este asunto.”

Y también los ancianos fueron nombrados como líderes responsables de las nuevas iglesias. Según Hechos 14:23 “... constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído.” (En este caso, no necesariamente los “ancianos” eran personas de mucha edad, porque así se denominaba a los líderes de una comunidad que eran respetados por su experiencia y conducta)

SEGÚN DIOS, LOS ANCIANOS PUEDEN SER VIGOROSOS

No necesariamente un anciano debe ser un decrepito, es decir, uno que tiene disminuidas sus capacidades físicas o mentales, porque pueden ser como Caleb, quien pidió permiso a Josué para ir a conquistar la fortaleza de Hebrón diciendo: “Dame, pues, este monte...y ahora, he aquí, hoy soy de edad de ochenta y cinco años. Todavía estoy tan fuerte como el día que Moisés me envió; cual era mi fuerza entonces, tal es ahora mi fuerza para la guerra, y para salir y para entrar. (Josué 14:10b-11)

Hay una hermosa promesa de parte de Dios para los creyentes o los “justos” en Salmos 92:12-15 “El justo florecerá como la palmera, crecerá como cedro en el Líbano, plantados en la casa de Jehová, en los atrios de nuestro Dios florecerán. Aun en la vejez fructificarán, estarán vigorosos y verdes, para anunciar que Jehová mi fortaleza es recto, y que en él no hay injusticia”

Esta es una poderosa promesa: ¡Aun en la vejez fructificarán! Aun en la vejez un creyente puede ser creativo, innovador, renovado y productivo. Aun en la vejez uno puede hacer que el Padre sea glorificado, como dijo Jesús: “En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.” (Juan 15:8)

SEGÚN DIOS, LOS ANCIANOS LLEVAN SU IMAGEN, LA IMAGEN DE DIOS

Aunque Dios es invisible y nadie ha visto su rostro, el profeta Daniel vio en una visión a un “Anciano de días” sentado en un trono para juzgar a las naciones, y todos los intérpretes sugieren que ese anciano era Dios mismo. En Daniel 7:9-10 el profeta describe lo que vio en estas palabras: “Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un anciano de días, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabeza como lana limpia; su trono llama de fuego, y las ruedas del mismo, fuego ardiente. Un río de fuego procedía y salía de delante de él; millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él; el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos.” ¿Quién sino Dios mismo está habilitado para juzgar al mundo? ¿A quién sino solo a Dios se lo llama “el Juez”? Y ese Juez tenía la apariencia de un “anciano de días”. La figura antropomórfica de Dios podría ser la de un guerrero, o de un hombre maduro envuelto en un manto “blanco como la nieve”, pero se presentó como un anciano de días, “y el pelo de su cabeza como lana limpia”

Y aunque nosotros llevaremos la imagen de Jesucristo cuando resucitemos (Romanos 8:29) no deja de ser importante el hecho que Cristo lleva también la imagen de su Padre (Colosenses 1:15 “Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación.”) Así que cuando estemos ante un anciano, recordemos que fuimos hechos a la imagen de Dios, y que Dios quiso que en su invisibilidad lo veamos como un “anciano de días”.

SEGÚN DIOS, LA VEJEZ CON JUSTICIA ES UNA CORONA DE HONRA

La corona es una banda que se coloca sobre una cabeza en señal de honor. Y hay tres clases de coronas: la corona real o de un rey; la corona sacerdotal y la corona de la victoria, que se colocaba sobre la cabeza de los vencedores en las competencias olímpicas. En Proverbios 16:31 podemos leer: “Corona de honra es la vejez que se halla en el camino de justicia.” Lo que significa que la honra no es para cualquier viejo solo por ser viejo, sino porque llegó a la vejez siendo justo, “es la vejez que se halla en el camino de la justicia” Como bien dijo Pablo en 2 Timoteo 2:5 “Y también el que lucha como atleta, no es coronado si no lucha legítimamente.” En su vejez, mientras esperaba su ejecución, el apóstol Pablo desde la cárcel en Roma escribió “Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.” (2 Timoteo 4:8)

SEGÚN DIOS, LA VEJEZ ES HERMOSA

Proverbios 20:29 “La gloria de los jóvenes es su fuerza, y la hermosura de los ancianos es su vejez.”. Esta sentencia es totalmente opuesta al pensamiento del mundo que está convencido que la belleza está en los jóvenes y no en los viejos. Pero según Dios, “la hermosura de los ancianos es su vejez”.

Admiramos naturalmente la belleza de los jóvenes, pero si pensamos como Dios, comenzaremos a admirar también la belleza de la vejez. La palabra “hermosura” significa “persona o cosa que causa deleite al contemplarla”. Por extensión se llama hermoso a lo que es útil, a lo que es cómodo. Se dice hermosa cosecha; hermosa cama. No puede decirse ni bella cosecha, ni bella cama. Por lo tanto, cuando se dice que una persona es hermosa, no necesariamente es linda o bella, sino que es admirable, o que se destaca por su buen carácter y buenos modos. En nuestro caso, la vejez es hermosa porque es útil y porque en ella se puede ver la fidelidad de Dios a lo largo de una vida. “Acuérdate de los tiempos antiguos, considera los años de muchas generaciones, pregunta a tu padre y él te declarará; a tus ancianos y ellos te dirán” (Deuteronomio 32:7)

SEGÚN DIOS, LA VEJEZ DEBE SER RESPETADA

En forma natural, en cualquier reunión cuando entra al recinto una persona importante, sea un rey, un gobernador o un presidente de una nación, instintivamente todos se ponen en pie en señal de respeto y honra. Este mismo trato quiso Dios que se les otorgue a los ancianos según Levítico 19:32 “Delante de las canas te levantarás, y honrarás el rostro del anciano, y de tu Dios tendrás temor. Yo Jehová.”

Podemos observar que el versículo concluye con la frase “y de tu Dios tendrás temor. Yo Jehová” Porque aquí no era Moisés quien pedía al pueblo de Israel que se ponga de pie ante un anciano, sino Dios mismo. Por eso subraya “Yo Jehová”, “Lo digo yo, el Señor” y si me temen, harán lo que les pido”. Porque el temor a Dios es sabiduría. Si queremos ser sabios debemos seguir los principios de Dios. En Proverbios 1:7 se establece que: “El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza.” Y el temor de Dios nos llevará a cumplir su mandamiento de “honrarás el rostro del anciano”

SEGÚN DIOS, LA VEJEZ DEBE TENER UN BUEN TRATO

Debemos admitir que algunos ancianos pueden cometer muchos errores e incluso a volverse “pesados” con sus comentarios o su conducta fuera de lugar, ya sea porque tienen una memoria a corto plazo y se acuerdan más de su pasado que de las cosas inmediatas, o porque tienen el mal de Alzheimer, principalmente en la última etapa de su vida. Debido a esto, los familiares o custodios a veces pueden perder la paciencia y les gritan o insultan agresivamente. Este mal trato no lo merecen. Por eso el apóstol Pablo escribió en 1 Timoteo 5:1 “No reprendas al anciano, sino exhortale como a padre;...” otras versiones de la Biblia traducen así “No reprendas con dureza al anciano”, y podríamos parafrasear la segunda parte diciendo “sino háblale con cariño como le hablarías a tu propio padre”

Hay una lista de derechos para los adultos mayores, avalados por las Naciones Unidas, de los cuales mencionaremos algunos:

1. Los ancianos tienen derecho a no ser discriminados en razón de su edad u otro status o condición, en todos los aspectos de la vida;
2. Los ancianos tienen derecho al respeto a su integridad física y a vivir al lado de su familia con dignidad, en un ambiente que satisfaga plenamente sus diversas necesidades y les proporcione tranquilidad;

3. Los ancianos tienen derecho a recibir asistencia médica, geriátrica y gerontológico, en forma oportuna y eficaz;
4. Los ancianos tienen derecho a recibir buen trato, consideración y tolerancia por parte de la familia, la sociedad y el Estado;
5. Los ancianos tienen derecho a recibir protección contra abuso o malos tratos de cualquier índole; asistencia especializada de cualquier tipo para su bienestar y asistencia jurídica gratuita para la defensa de sus derechos;
6. Los ancianos tienen derecho a ser oídos, atendidos y consultados en todos aquellos asuntos que fueren de su interés y asegurarles la participación y comunicación en actividades de la Comunidad que preserven su autoestima de personas útiles a la Sociedad;
7. Los ancianos tienen derecho a no ser obligados a realizar labores o trabajos que no sean acordes a sus posibilidades o condiciones físicas que menoscaben su dignidad, es decir, a la protección contra toda forma de explotación.

(1) PREGUNTA: ¿Cuál es el valor de los ancianos según el plan de Dios? Mencionar al menos 5 cosas (de las 8) que piensa Dios sobre los ancianos.

TIEMPO DE INTERACCIÓN

1. ¿Qué podríamos hacer por los ancianos en general? Y ¿qué se podría hacer a favor de los que están solos, por los que están internados en los geriátricos y por los enfermos? Después de conversar al respecto, elaborar una lista de al menos 5 actividades prácticas que puede llevar a cabo el grupo.

Texto bíblico para aprender de memoria

Proverbios 20:29 “La gloria de los jóvenes es su fuerza, y la hermosura de los ancianos es su vejez.”.

Llenar los espacios en blanco:

“La gloria de los _____ es su _____, y la _____ de los ancianos es su _____”

TIEMPO DE ORACIÓN

1. Oremos por nuestros adultos mayores para que esta etapa sea la más bendecida y fructífera de toda su vida.
2. Pidamos al Señor que nuestros ancianos sean realmente honrados y amados por la iglesia.

RESPUESTA

(1) Que los ancianos pueden servirle (2) Que los ancianos pueden aconsejar o gobernar (3) Que los ancianos pueden ser vigorosos (4) Que los ancianos llevan su imagen (5) Que la vejez con justicia es una corona de honra (6) Que la vejez es hermosa (7) Que la vejez debe ser respetada (8) Que la vejez debe tener un buen trato

TIEMPO DE INFORMACIÓN

(Actividades de la iglesia)

Actividades de la zona y del grupo